

Patrimonio vivido

Pilar Sarto Fraj
Fotografías de Rosa Pérez



Los participantes en las jornadas durante la visita al Museo Minero MWINAS.

Los días 20 y 21 de febrero de 2020 se celebró en Andorra la I Jornada sobre patrimonio geológico y minero-industrial como fuente de desarrollo rural sostenible, bajo el título “Un patrimonio para identificar, conservar, proteger y difundir”.

Antonio Pizarro Losilla, presidente de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero (SEDPGYM); Antonio Amador Cueto, alcalde de Andorra; y Olga Estrada Clavería, coordinadora del CEA Ítaca-José Luis Iranzo, destacaron, durante la presentación de las jornadas, la importancia del pasado minero de Andorra y su proyección futura bajo otra perspectiva y la elección de las ponencias por su interés para el futuro del patrimonio andorrano.

La primera ponencia correspondió a Yasodhara López García, directora del Museo de la Energía-Casa de Luz de Ponferrada, con el título “De antigua central térmica a museo vivo”. Se siguió con interés por las similitudes con la situación en Andorra, al tratar la reutilización de una central como patrimonio puesto al servicio de una zona minera: el trabajo de documentación, investigación, intervención y adaptación de naves e infraestructura, así como las tareas museísticas -pues forma parte de la Red de Museos Científicos-. Destacó la cátedra de Turismo Sostenible y Desarrollo Rural, creada en el Centro Asociado a la UNED en Ponferrada en colaboración con otras instituciones y organizaciones.

La segunda charla fue impartida por M.^a Ángeles Tomás, técnica de Cultura y Turismo de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, con

el título “MWINAS. Un museo a cielo abierto”. Explicó el proceso llevado a cabo con todos los factores y variables que lo han hecho posible, sus características y áreas expositivas, incidiendo en la colaboración de voluntarios en tareas de captación de material patrimonial mueble (máquinas, instalaciones, equipos y accesorios), en su reparación y preparación para su exposición pública y en las propias tareas de funcionamiento y de mantenimiento del museo. Valoró la repercusión positiva que ha tenido el poder contar con una página web específica del Museo MWINAS, las nuevas incorporaciones al museo y, en particular, la puesta en funcionamiento del Tren Minero, además de la riqueza patrimonial existente al margen de las instalaciones del Pozo San Juan y citó las principales actividades e iniciativas culturales y sociales realizadas desde MWINAS.

José Royo, director del Parque Cultural del Río Martín, impartió la tercera ponencia: “Conservar el patrimonio para conservar la población. El Parque Cultural del Río Martín, 25 aniversario (1995-2020)”. El fruto de tantos años de trabajo se plasma en una serie de centros de interpretación, rutas senderistas, recuperación de patrimonio natural y de la memoria de las tierras y las gentes que se sienten implicadas en el propio parque por la forma en que se ha gestionado, además de valorar lo más conocido, las pinturas prehistóricas que forman parte del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo, reconocido por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 1998.

Luis Moliner, presidente de la Asociación Amigos del Patrimonio Geológico Turolense, explicó en su intervención la importancia de dicho patrimonio. Luis Lasala y Bartolomé Aglio, tesorero y secretario de la Asociación Cultural Pozo San Juan, presentaron “La importancia de las asociaciones para la defensa del patrimonio”, completando así la mañana, ya que el museo y los voluntarios de la asociación generan una buena simbiosis.

Por la tarde, Miguel Ángel Sebastián, catedrático de Proyectos de Ingeniería de la UNED y miembro de la Comisión de Seguimiento del Plan Nacional de Patrimonio Industrial, presentó dicho plan, el proceso de generación de normativa estatal y autonómica, las actividades y los resultados del mismo respecto al patrimonio minero-industrial.

José Dueñas Molina y Antonio Ángel Pérez Sánchez, presidente y secretario del colectivo Arrayanes, explicaron su experiencia “Una visión sobre la defensa del patrimonio minero-industrial en el distrito minero de Linares”. Nos sorprendió el entusiasmo con el que la asociación planteó desde el inicio sus objetivos: valorar los testimonios de nuestro pasado productivo, preservarlos a nivel legal y, sobre todo, desde un reconocimiento popular que vea en ellos una parte importante de las propias señas de identidad, lo que indudablemente refuerza la cohesión social, y disponer de un marco de referencia legal desde el que basándose en el voluntariado se pudiera ejercer la tutela de proyecto. Destacaron la realización de la Catalogación Genérica Colectiva de bienes patrimoniales minero-industriales encargada por la Junta de Andalucía, la tramitación de varias solicitudes para la declaración de BIC y un sinfín de actividades con gran respuesta popular.

Tanto en esta ponencia como en la inicial, se hicieron referencias a la propuesta que se plantea para la Central Térmica Teruel con el objetivo de recuperar este patrimonio y la memoria histórica vinculada a él para utilizarlo como recurso propio y el de trabajar

procesos de investigación e interpretación mediante un concepto actualizado de museo, además de aprovechar el patrimonio minero industrial como un instrumento para el desarrollo local. Como definieron los miembros del colectivo Arrayanes, existe la “necesidad de devolver a la zona ese patrimonio, nuestra herencia, con una fase de investigación y catalogación, generar figuras de protección y concienciación llevadas a proyectos concretos de los que se beneficia la sociedad, rehabilitando edificios como elementos expositivos y musealización”.

El colectivo propuso que el día de Santa Bárbara las chimeneas de las comarcas mineras “echen humo simbólico” y se comentó que ojalá dentro de dos años se puedan realizar las segundas jornadas sobre patrimonio en Andorra, en las instalaciones de la central térmica. Tras las ponencias se proyectó el corto *Tras el candil*, codirigido por Luis Mansilla y Ana Gallego-Preciados, que recopila aspectos socio-familiares asociados a la profesión de minero y, en especial, las actividades y vivencias de las mujeres en las familias mineras de Almadén en la segunda mitad del siglo XX, un testimonio artístico-sociológico de primera magnitud, así como un elemento de la memoria colectiva asociada a la minería del mercurio y, por tanto, inscribible dentro del patrimonio minero de carácter inmaterial.

Se clausuró la jornada, completándola con una ruta por el patrimonio cultural de Andorra, visitando el Centro Pastor de Andorra y el casco antiguo. El viernes, se visitaron las instalaciones del MWINAS, con el fin de conocer de primera mano el patrimonio del que se había hablado en las ponencias y las actuaciones medioambientales de la zona de extracción minera a cielo abierto de la Val de Ariño.



Antonio Amador y Antonio Pizarro en el acto de inauguración de las jornadas.



Yasodhara López García.